



N I V I U M R E G I N A

Patrimonio religioso de Taganana

Museo de Bellas Artes
Santa Cruz de Tenerife

NIVIUM REGINA

Patrimonio religioso de Taganana

Museo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife
2 de junio al 17 de julio de 2016



Instituciones organizadoras y colaboradoras

Diócesis de San Cristóbal de La Laguna
Obispo de San Cristóbal de La Laguna. Bernardo Álvarez Afonso
Delegado Diocesano de Patrimonio Cultural. Miguel Ángel Navarro Mederos
Párroco de Nuestra Señora de las Nieves de Taganana. Airán Expósito Hernández

Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife
Alcalde. José Manuel Bermúdez Esparza
Concejal de Cultura. José Carlos Acha Domínguez
Directora del Museo Municipal de Bellas Artes. María del Carmen Duque Hernández

Obra Social “La Caixa”

Exposición

Comisario
José Lorenzo Chinae Cáceres

Coordinación institucional
Miguel Ángel Navarro Mederos. Delegación Diocesana de Patrimonio Cultural

Coordinación técnica
Rosario Isabel Acevedo Martín

Conservación y restauración
María Fernanda Guitián Garre

Producción
Delegación Diocesana de Patrimonio Cultural, Diócesis de San Cristóbal de La Laguna

Patrocinio
Fundación CajaCanarias
Parque Rural de Anaga

Traducción
María José Folgueras Méndez

Diseño
Guillermo Pozuelo Gil

Fotografía
Guillermo Pozuelo Gil

Carpintería
Rizal Perdomo Álvarez

Seguros
Seguros Mapfre

Préstamo de colecciones
Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves. Taganana, Santa Cruz de Tenerife
Parroquia de San Blas. Roque Negro, Santa Cruz de Tenerife
Real Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves, Santa Cruz de La Palma
Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna
Biblioteca de la Universidad de La Laguna

Catálogo

Copyright de la Edición
Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife

Copyright de los Textos
José Lorenzo Chinae Cáceres
Ana Viera Delgado

Traducción
María José Folgueras Méndez

Diseño
Luis Botana Pascual

Copyright de las Fotografías
Guillermo Pozuelo Gil

Excepto:
Fernando Cova del Pino Fotografía nº 3
Cúrcuma Conservación y Restauración Fotografías nº 6 y nº 25,
y páginas 45, 47-49 (solo restauraciones).
Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves de Taganana Páginas 11 y 50

ISBN: 978-84-96963-00-9

Agradecimientos

Parque Rural de Anaga
Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Tegueste
Biblioteca de la Universidad de La Laguna
Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife
Venerable Orden Tercera de Santa Cruz de Tenerife

Gregoria Alonso Jiménez
Vilehaldo Arzola González
María Dolores Cabrera Núñez
Juan Manuel Castañeda Contreras
Isabel Concepción Rodríguez
David Corbella Guadalupe
Julio Del Rosario Fuentes
Amelia Escolar Torres
Inmaculada Fuentes Cano
Daniel García Pulido
José Juan González Izquierdo
José Manuel Guzmán
Jacqueline Hernández Febles
Carmen Luz Hernández González

Manuel Jesús Hernández González
Antonio Hernández Hernández
María Isabel Hernández Plasencia
Nayra Izquierdo Reyes
Juan Alejandro Lorenzo Lima
Isabel Martín Álvarez
Erick Alejandro Ortega Pérez
Naila Pérez Fariña
Victoria Ramos Díaz
Cándido Rivero Cabrera
Carlos Rodríguez Morales
Isabel Santos Gómez
Concepción Siverio Rivero
Antonio Sotillo Burunat



La *Nivium Regina* de Taganana

En clara referencia a la Virgen María de las Nieves de Taganana, bajo el título *Nivium Regina* [Reina de las Nieves], se expone en el Museo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife una buena parte del Patrimonio religioso de la Parroquia de Taganana, con motivo del V Centenario de su fundación.

Testimonio gráfico de esta muestra es la edición del presente catálogo en el que, junto con fotos del contenido de la exposición, se recogen varios estudios sobre la historia y el valor religioso-cultural de los materiales expuestos. Todo ello fruto de la investigación realizada para el caso por cualificados expertos, a los que expreso mi reconocimiento por su labor, pues, sin duda, nos aportan una valiosa información sobre la devoción y el culto a Nuestra Señora de las Nieves en la zona de Anaga, desde los comienzos del siglo XV hasta hoy. Asimismo quiero expresar mi reconocimiento y gratitud al párroco Airán Expósito Hernández y al equipo de trabajo que, bajo la coordinación de José Lorenzo China Cáceres, con su saber y buen hacer han hecho posible la exposición.

Me complace resaltar que, con esta muestra de Arte Sacro, se pone nuevamente de manifiesto el protagonismo religioso y cultural que, a través de sus representaciones artísticas, tiene la Virgen María en Canarias. La devoción a la Virgen María, en sus distintas advocaciones, está tan arraigada en nuestra tierra, que difícilmente se podrá hacer “historia etnográfica y social de Canarias” sin tener en cuenta la omnipresencia de la Madre de Cristo en la vida de nuestra gente. En este caso se trata de la Virgen de las Nieves en Taganana. Una imagen, llamada de candelero, es decir preparada para ser vestida. Esto ha posibilitado la creación artística de bellos trajes, con los que los fieles han querido honrarla a lo largo de Quinientos Años y que –aparte del valor histórico y estético– son, sobre todo, testimonio constante de la fe y devoción de un pueblo a la Virgen María.

Como ya se explica en las páginas siguientes, la exposición se concreta en un conjunto de obras —pinturas, esculturas, piezas textiles y de platería, joyas, documentos— que ilustran al visitante sobre el culto tributado a la Virgen de las Nieves a lo largo de la historia, una devoción arraigada en Taganana desde los comienzos mismos de la entrada de Tenerife en la historia y cultura de España.

Cabe destacar, también, la procedencia americana de diversas obras, especialmente piezas de orfebrería, lo cual nos da testimonio de la devoción de muchos emigrantes que al retornar a su tierra las trajeron como regalo agradecido para su parroquia. Por eso, más allá de lo que vemos con los ojos, esta exposición nos invita a “ver lo que no se ve”, es decir, los motivos y sentimientos de los donantes, que se ocultan detrás de cada pieza y que son, en último término, la razón por la que forman parte del patrimonio de la, cinco veces centenaria, parroquia de Nuestra Señora de las Nieves de Taganana.

La exposición del Patrimonio religioso de la Parroquia de Taganana es testimonio de un pasado que pervive hoy, no sólo en los objetos de culto, sino -sobre todo- en el corazón de muchas personas que se sienten herederas de un patrimonio religioso y cultural sin el cual nuestra vida actual no sería lo que es. A nadie se le oculta que mucho de lo que nosotros somos hoy tiene sus raíces en las convicciones y actos de los que nos han precedido. Esta exposición, en último término, no es más que la memoria agradecida de quienes hoy nos sentimos deudores con la herencia religiosa y cultural que hemos recibido. Y es, también, nuestro compromiso de conservarla en su esencia etnográfica y artística, vivirla en el tiempo presente y transmitirla a las nuevas generaciones.

En fin, un gran trabajo que honra a todas las personas que directamente lo han realizado y que ha sido posible, también, gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, del Cabildo Insular de Tenerife, de la Fundación CajaCanarias y de la Universidad de La Laguna. Para todos, mi felicitación por el trabajo realizado y mi gratitud por hacer posible que lo disfrutemos.

† Bernardo Álvarez Afonso
Obispo Nivariense





La historia de los pueblos está estrechamente vinculada a la historia de las religiones, hasta el punto de que las creencias de los hombres han forjado buena parte de la identidad de aquellos. Con el paso del tiempo y con independencia de confesiones concretas, el hecho religioso se manifiesta hoy, más allá de la práctica de la fe, como uno de los elementos más importantes del patrimonio histórico y artístico.

Nuestro caso no es diferente. Santa Cruz dispone de un rico catálogo de arte sacro, que entronca con nuestra propia historia. Esta exposición es un magnífico ejemplo. Como culminación de los actos del quinto centenario de la creación de la parroquia de Taganana, la muestra nos permite admirar obras de enorme valor artístico; pero sobre todo, crear conciencia sobre la importancia de ese patrimonio que se encuentra alojado en un rincón tan querido por todos los chicharreros, por todos los tinerfeños.

Quiero valorar el trabajo de todos quienes han participado en los actos de celebración del quinto centenario, una efeméride que coincide también con el inicio de la rehabilitación de la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, una obra ampliamente demandada. La decidida implicación del Cabildo de Tenerife en la ejecución de estos trabajos, en colaboración con el Obispado de la Diócesis Nivariense, merece nuestra gratitud.

Ambos hechos constituyen en definitiva un reconocimiento a este enclave del municipio que, además de atesorar una riqueza natural y paisajística única, alberga tesoros artísticos por muchos aún desconocidos. Estoy seguro de que la exposición Nivium Regina. Patrimonio religioso de la Parroquia de Taganana nos abrirá los ojos y nos reconfortará el espíritu.

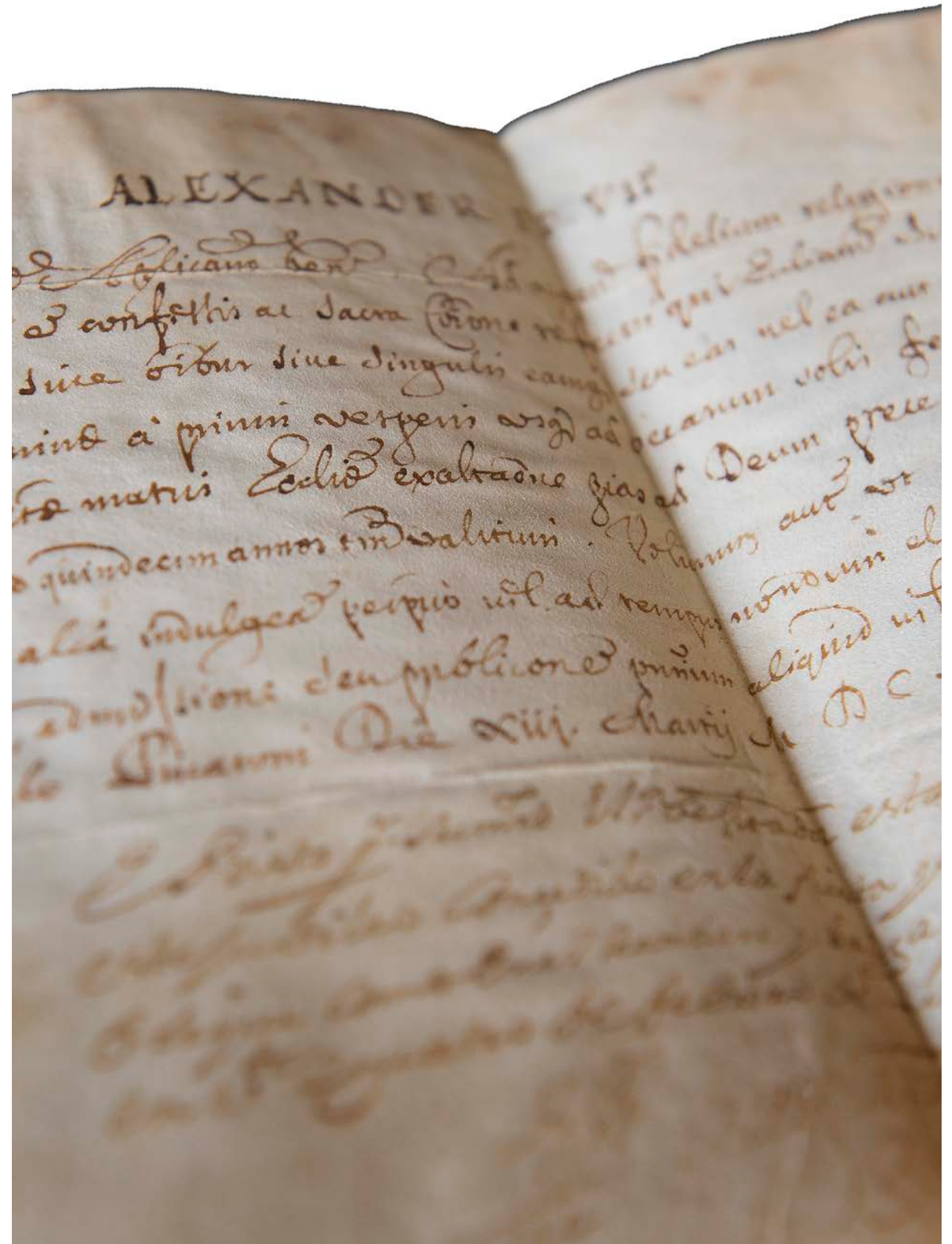
José Manuel Bermúdez Esparza
Alcalde de Santa Cruz de Tenerife

A medida que crece la comunidad cristiana, la Iglesia responde a esa coyuntura con soluciones adecuadas y duraderas. Así, en 1515, el Obispo de Canarias resolvió la creación de una parroquia en Taganana que atendiera una parte importante del Macizo de Anaga, erigiéndola con el título de Nuestra Señora de las Nieves. Ya antes, en ese lugar había una ermita dedicada a Santa María que recordaba el hecho milagroso de la nieve en la Colina del Esquilino, en Roma. Un milagro que venía a afirmar la maternidad divina de María, la Madre de Dios y Madre de todos nosotros; esta advocación ha acompañado a todos los habitantes de Anaga y sus alrededores, motivando todos los años peregrinaciones de numerosos fieles.

Al celebrar esta efeméride, la Iglesia, desde sus diversos organismos de la Curia Diocesana, Economía y la Delegación de Patrimonio Cultural, se ha puesto al servicio de la comunidad cristiana tagananera. Primero proponiendo al licenciado José Lorenzo China Cáceres para que ayudara a organizar las diversas actividades culturales; también, en convenio con el Cabildo Insular de Tenerife y la Facultad de Bellas Artes, las numerosas restauraciones de imágenes o del propio templo parroquial, que posibilitara celebrar los quinientos años luciendo todo su esplendor y elegancia.

La comunidad cristiana de Taganana, una vez más, con ocasión de su V Centenario, ha tenido la oportunidad de experimentar la compañía fraterna de toda la Iglesia, que se goza y solidariza en su júbilo y necesidad.

Miguel Ángel Navarro Mederos
Delegado Diocesano de Patrimonio Cultural





La exposición *Nivium Regina* brinda una oportunidad única para poner en valor la riqueza patrimonial de la Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves de Taganana. En el marco de la celebración de su 500 aniversario, se ha acercado a la ciudad de Santa Cruz de Tenerife una importante selección de piezas que conforman un legado forjado en la historia y devenir del pueblo de Taganana.

La muestra pone fin a un extenso programa de actividades culturales organizadas por la Parroquia que, a lo largo del último año han permitido profundizar en múltiples aspectos del desarrollo social y religioso de la comarca de Anaga en general, y de Taganana en particular. Un ímprobo y generoso esfuerzo que ha de agradecerse a la inquietud de un pueblo por ahondar en lo más profundo de su historia. Un pueblo que ha puesto su horizonte en el conocimiento y preservación de unos bienes en los que se reconoce, advirtiéndolo que los ha de depositar en las manos de una nueva generación. Sea reconocido también la labor de todos los investigadores que, desde los diferentes ámbitos del conocimiento científico, han permitido avanzar en el desarrollo de la comarca de Anaga. Especialmente hemos de valorar en el campo de la Historia del Arte el camino trazado por la recordada Dra. Constanza Negrín Delgado, sin cuyos estudios no habría sido posible el conocimiento actual de muchos de los bienes que se presentan en esta exposición.

Como concejal delegado de Cultura del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, me honra acoger en el Museo Municipal de Bellas Artes una exposición que permitirá valorar una faceta de Anaga que a veces ha estado eclipsada por valores paisajísticos y medioambientales, invitando a hacer un recorrido que con seguridad será grato para los amantes del arte y la cultura.

José Carlos Acha Domínguez
Concejal de Cultura

Durante este último año la comunidad parroquial de Nuestra Señora de las Nieves de Taganana ha celebrado con gran júbilo los quinientos años de creación de la misma. Ha sido un año en el cual esta comunidad de creyentes que viven en el macizo de Anaga, ha querido dar a conocer la gran riqueza que atesora esta zona, que recientemente ha sido declarada Reserva de la Biosfera. Una riqueza que no es sólo medioambiental, a la cual muchas veces sencillamente circunscribimos Taganana por sus senderos, sino que es también una riqueza patrimonial artístico-religiosa desconocida por muchos.

A lo largo de este año se han desarrollado una serie de actividades religiosas y culturales que culminan con la exposición Nivium Regina. Patrimonio Religioso de Taganana en la que se quiere mostrar a todos los que se acerquen a ella el gran tesoro patrimonial que custodia la parroquia taganana. Un tesoro que es signo de la fe y del gran amor que los vecinos de este pueblo han profesado a Dios y a su amada parroquia de Nuestra Señora de las Nieves a lo largo de la historia. Sentimiento plasmado en joyas artísticas tan importantes como el tríptico flamenco de la Adoración de los Reyes del siglo XVI o la corona imperial de plata de filigrana de Nuestra Señora del Rosario -por citar algunas piezas que se pueden ver en esta exposición-, y también en sus hermandades y cofradías que han perdurado a lo largo de los siglos. Piezas artísticas que, gracias a la inestimable colaboración del Cabildo de Tenerife y el Obispado, se están restaurando para que podamos disfrutarlo nuevamente con todo su esplendor en esta exposición y, en breve, en nuestra iglesia parroquial, rehabilitada gracias a la ayuda de estas dos instituciones.

Cuando uno tiene una gran alegría lo normal es que la comparta con los demás, por este motivo, ante el quinto centenario de la creación de su Parroquia, Taganana quiere mostrar a todos la gran riqueza que se encuentra en sus muros para que todos puedan disfrutar de ella como lo hacen los habitantes de este hermoso pueblo a lo largo de todo el año. Les invito en nombre de la comunidad parroquial y el mío propio a que disfruten de esta exposición y que visiten y admiren la belleza de Anaga, ese lugar desconocido para muchos, pero que se asemeja al paraíso.





Al pueblo de Taganana A la memoria de Constanza Negrín Delgado

El 18 de abril de 1515, con la rúbrica de las Constituciones Sinodales del obispo Fernando Vázquez de Arce, se iniciaba un complejo proceso que culminaría con la creación de la Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves de Taganana.

Esta exposición ha sido concebida como broche final de un amplio programa de actividades culturales desarrolladas en el último año en Taganana con motivo de la conmemoración del 500 aniversario de su fundación. Una ocasión que se ve realzada con la deseada rehabilitación de la iglesia parroquial y la restauración de una parte importante de su imaginería, acciones que demuestran el interés de una zona que, junto a su riqueza natural, paisajística y etnográfica, conserva un legado digno de conocer y valorar.

El objetivo principal de esta muestra es acercar al público parte de su preciado patrimonio artístico-religioso conformado por el devenir de quinientos años de historia. Con este fin se propone al visitante un recorrido que transita no solo por la contemplación de las obras de arte sino también por la historia, herramienta imprescindible para comprender el contexto en que fueron creadas y en qué circunstancias llegaron a su destino.

To the People of Taganana To the memory of Constanza Negrín Delgado

On the eighteenth of April 1515, with Bishop Fernando Vázquez de Arce's signature at the Constitution Synod, a very complex process started that ended with the creation of the parish church of Nuestra Señora de las Nieves (Our Lady of the Snows) in Taganana.

This exhibition is the finishing touch of an extensive programme of several cultural activities that have been organized during this last year on the occasion of its 500 foundation anniversary. This event has been specially enhanced with the renovation of the parish church and the restoration of an important part of its imagery. These actions clearly show the interest in the area that, together with its natural and ethnographic riches and landscape, keeps a legacy deserving to be known and valued.

The main objective of this exhibition is to bring this precious, artistic and religious heritage closer to the public. This heritage has been defined throughout 500 years of history. This objective is set out to offer the visitor a tour that, not only involves the contemplation of the art pieces, but also its history, which is an essential tool to understand the context when these pieces were created and how they reached this place.

- I. Taganana tras la conquista: un espacio de culto para el nuevo asentamiento
I. *Taganana, after the conquest: a worship place for the new settlement*



Tras la conquista de Tenerife, el adelantado Alonso Fernández de Lugo procedió al complejo reparto de tierras y aguas de la isla. La zona de Anaga contaba con abundantes recursos naturales que la convertía en un enclave ideal para desarrollar una rentable actividad en auge a finales del siglo XV, que ya se había probado con éxito en las islas portuguesas de Madeira: el cultivo de la caña de azúcar y su transformación. A pesar de que se otorgaron varias datas en distintas zonas de Anaga destinadas a la plantación de caña para abastecer a los futuros ingenios, solo llegó a funcionar el impulsado por Diego Sardina, en Taganana, cuya actividad se desarrollaría entre 1506, año de su edificación, y 1571. La necesidad de dar salida a la producción azucarera hacia los mercados europeos condujo a la creación de un enclave portuario —el puerto de Juan Tachero— y de una vía de comunicación terrestre, atravesando el monte, desde Taganana hacia el interior de la isla, el denominado camino de las Vueltas. Según la documentación conservada, el camino debía permitir el paso de un caballo cargado con un serón de azúcar y con la altura de un hombre a caballo o en camello o uno de estos animales cargado de azúcar, sin tocar en parte alguna, ni en matas ni en árboles.

La puesta en marcha de un ingenio azucarero suponía la creación de un asentamiento estable formado por conquistadores, colonos —entre ellos, los procedentes de Portugal, poseedores de conocimientos sobre el cultivo y transformación de la caña de azúcar— población aborigen y esclavos importados expresamente para servir de mano de obra. Las necesidades espirituales de la población del nuevo asentamiento requerían la construcción de un espacio destinado al culto. Se trataría de una edificación realizada con materiales locales humildes, poco consistentes, quizás de piedra y barro con cubierta de paja, cañas o palmas. La primera referencia a la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves se encuentra en un documento fechado el 7 de marzo de 1509, aunque es probable que su construcción sea anterior, en torno a 1505, fecha en la que el valle de Taganana comienza a recibir el nombre de Santa María de las Nieves. Hacia 1512 se decide acometer la demolición de esta estructura originaria de carácter transitorio y se construye un nuevo recinto de planta rectangular, que configuraría la nave central de la actual iglesia. Los riesgos de derrumbe han amenazado la construcción de forma reiterada en el tiempo obligando a realizar actuaciones de diversa índole que no han alterado su estructura. En particular, entre 1959 y 1965, ante el peligro de desplome, se procedió a la reedificación de los muros de la fachada y la nave del Rosario, el reajuste de los arcos y la sustitución del techo por una reproducción lo más fiel posible del artesonado de tea y barbazano original.



After the conquest of Tenerife, Alonso Fernández de Lugo (el Adelantado), organized a complete distribution of land and water on the island. Anaga area was especially rich, containing a lot of natural resources which made the place ideal to develop a profitable booming activity by the end of XV century: growing sugar cane and its transformation and process. This industry had been successfully happening before in Madeira, the Portuguese island.

Although there were different areas in Anaga growing sugar cane, only the plantation created by Diego Sardina in Taganana fulfilled successfully, and was utilized between 1506 and 1571.

The product was shipped from a loading dock, called Juan Tachero, towards the European markets.

It was also carried from Taganana to the centre of the island crossing the mountains along a way called

Camino de las Vueltas. As we can read on documents, it was a very narrow path, just with place for a man on a horse or camel, carrying large baskets of sugar. It was essential to protect the sugar from bumps or tree bangs.

The opening of a 'sugar factory' supposed the creation of a fixed settlement set up by conquerors, settlers, some of them from Portugal who knew a lot about the sugar cane growth and its transformation; native people, and slaves brought to work the land.

A spiritual need among the new settlers brought the construction of a worship place. The building was made of local and poor materials - probably stone, straw and mud. The very first mention of Nuestra Señora de las Nieves church is in a document dated on March 7th 1509, but the construction was probably built before that, about 1505. That was the time when Taganana Valley was known as Santa María de las Nieves. In 1512, approximately, they decided to demolish this original building and a new rectangular

enclosure was built, which is the central nave in the present church.

There have been different collapse risks throughout the years but the restoration works haven't altered the structure. In particular, between 1959 and 1965, because of an important collapse risk, new front walls and the Rosario nave were built. The arches were also repaired and the wood paneled ceiling was replaced by a similar copy of the wooden original one, in 'tea' timber and 'barbazano' wood.



Planta de la Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves.

Detalle de los planos para la reconstrucción de la Iglesia de nuestra Señora de las Nieves de Taganana.

Félix Sáenz Marrero, 1958.

Tinta sobre papel.

Archivo Parroquial de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)

Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves

En torno a la segunda mitad del siglo XVII, se amplía, con la construcción de la nave de la epístola o de Nuestra Señora del Rosario. También se levanta una primera sacristía que, en 1669 ya amenazaba ruina, propiciando la edificación entre 1687 y 1700 de una segunda nave por el lado del evangelio como contrarresto, la nave del Santísimo Sacramento.

La estructura actual de la iglesia termina de configurarse en el primer tercio del siglo XVIII, con la construcción de la capilla mayor, sobresaliente en planta y en alzado, y de una nueva sacristía lindante con el testero de la nave del Santísimo Sacramento. Enfrentada a ella se erige también en este siglo el camarín de la Virgen. Una vez concluido este periodo constructivo el presbítero José Álvarez Ferrer bendijo la iglesia el 4 de agosto de 1728.

El templo actual responde a la tipología tradicional de edificios religiosos en las islas: dividido en tres naves, separadas por gruesas columnas de orden toscano y arcos de medio punto y cubierto con techumbres de madera de influencia mudéjar. Sus muros son de cantería encalada, reservando la piedra para los soportes internos, el óculo del hastial, las portadas y ventanas, las esquinas o ángulos exteriores y la espadaña.

In the second half of the seventeenth century, it became bigger with the construction of the Epistle Nave, also called Nuestra Señora del Rosario. A first sacristy was also built that was seriously damaged in 1669. This fact forced the construction of a second nave between 1687 and 1700 on the side of the Gospel, Santísimo Sacramento nave.

The present church structure was finished in the first third of the eighteenth century, with the construction of the main chapel, which stands out in its elevation, level and the new sacristy next to Santísimo Sacramento nave. In front of it, there is the Virgin's dressing room. When the construction was finished, Presbyter José Álvarez Ferrer blessed the church on the fourth of August 1728.

The present temple responds to the traditional typology of the religious buildings on the islands: it is divided into three naves, separated by thick Tuscan style columns and semicircular arches, and covered with wooden roofs with Moorish influence. The walls are made of whitewash masonry, with stone in the inner supports, in the oculus transept, in doors and windows, in corners and in the bell gable.

Mio amico e maestro Francesco Maria del Vespasiano

Puerta pri^{ma} pal:

Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna, La Laguna

II. El culto a la Virgen de las Nieves.

II. *Virgen de las Nieves worship*



Al igual que ocurrió con otras devociones marianas del Archipiélago, la tradición popular forjó una leyenda en relación a la procedencia y llegada a Taganana de la imagen de Nuestra Señora de las Nieves. Según este relato, fue depositada en las costas de Anaga por la tripulación de un navío con destino a América al comprobar que no podía proseguir su travesía sin dejar en aquel lugar la imagen de la Virgen que transportaban, entendiéndolo como un signo de su voluntad de permanecer como protectora de aquellas tierras y de sus gentes.

Al margen de la leyenda, se desconocen las circunstancias de la llegada de la imagen a Taganana. Si bien aparece citada por primera vez en un inventario de bienes de la parroquia del año 1568, el hecho de que el valle recibiese desde fechas tempranas el nombre de su advocación, induce a pensar que la primitiva ermita, construida en torno a 1505, estuvo presidida por una representación de Nuestra Señora de las Nieves. Se trataría de una imagen de bulto redondo de piedra pintada y a partes dorada que se mantuvo al culto casi hasta finales del siglo XVI, tal y como atestiguan varios documentos.

Vinculada a los conquistadores y colonos que poblaron la zona, posiblemente respondiese a la tipología de imágenes tardogóticas de campaña. Unas esculturas de pequeño formato que pasarían a ser las imágenes de culto de los primeros templos de Canarias, como ejemplifican las tallas de la Virgen de la Peña (Pájara, Fuerteventura) o la de Nuestra Señora de Consolación (Santa Cruz de Tenerife).

Esta primitiva escultura de piedra de Nuestra Señora de las Nieves fue sustituida a finales del Quinientos por la actual imagen titular del templo de Taganana. En origen, fue una talla de madera policromada de acusado hieratismo que, debido a su pragmatismo iconográfico ha llegado a vincularse con la advocación mariana de la Antigua, hallando una posible procedencia en la ciudad andaluza de Sevilla. A lo largo del tiempo, la imagen ha sido objeto de numerosas intervenciones, alterando su aspecto original de forma considerable. Entre las actuaciones realizadas, destacan la sustitución del Niño o la transformación de la talla en imagen de candelero, respondiendo con ello a un cambio de gusto a favor de imágenes que permitieran ser vestidas con el objeto de dotarlas de mayor suntuosidad. Una intervención efectuada antes de 1777, fecha en la que ya se mostraba totalmente ataviada y adornada con un rostrillo de plata sobredorada, guarnecido con piedras falsas.

Considerada como una imagen milagrosa, fue invocada en numerosas ocasiones para que intercediese en la salvación del pueblo ante las aciagas consecuencias de determinados fenómenos meteorológicos como el fuerte episodio de lluvias acaecido en diciembre de 1684. A la Virgen también se le atribuye la victoria de la nave tripulada por el capitán Juan Fernández Estrella, piloto de la carrera de Indias, ante un ataque de piratas argelinos en 1794, o la detención en Anaga de la epidemia de cólera morbo que golpeó con fuerza a la ciudad de Santa Cruz de Tenerife a finales de 1893.

As in many other Marian advocations on the islands, the popular tradition has produced legends around the origin and appearance of Nuestra Señora de las Nieves. According to the story, the statue was left close to Anaga shore by the crew of a boat sailing towards America as they couldn't sail any further without leaving their Virgin as a symbol to protect that land and its inhabitants.

Apart from the legend, no other pieces of information about the origin of the statue do we have, although it's firstly mentioned as part of the church inventory in 1568. The fact that the valley was named after the name of the virgin makes us think that the first chapel, built around 1505, was headed by Nuestra Señora de las Nieves. The statue of the Virgin was a round stone painted effigy, parts with golden paint, and there are documents that show it was worshipped until nearly the end of XVI century.

Linked to the conquerors and settlers, probably, the statue represented the late Gothic style. This kind of small sized sculptures would become in the first worshipped religious images in the first Canarian temples.

By the end of 1500, this primitive stone sculpture of Nuestra Señora de las Nieves was substituted by the actual statue in the temple in Taganana. Originally, it was a wooden polychrome sculpture, in an extremely hieratic attitude and, because of its iconographic pragmatism, it has been linked to the Marian advocacy of Antigua, with its origins in Seville.

Along the years, the statue has been altered in different occasions, changing its original look. Among other changes, we can underline the replacement of the child or the transformation of the body so it could appear dressed up showing a greater magnificence. This change happened before 1777, when the Virgin could be already seen wearing a silvery ornamental element with fake gems on her face.

Considered a miraculous statue, the Virgin was invoked in many occasions to help and save the town from terrible meteorological situations like the heavy rainfall event in December 1684. The Virgin was also thanked for the victory of the ship manned by Juan Fernández Estrella, the pilot in the Indian race against the Algerian pirates' attack in 1794, or for stopping the cholera spread that was strongly suffered in Santa Cruz de Tenerife in 1893.



Andas de baldaquino, luna y sol de Nuestra Señora de las Nieves

Anónimo, segunda mitad del siglo XVIII.

Plata en su color repujada y calada, en partes sobre alma de madera

Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



[2]



Nuestra Señora de las Nieves

Anónimo, segunda mitad del siglo XVI.

Madera policromada y tejidos sobrepuestos

Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



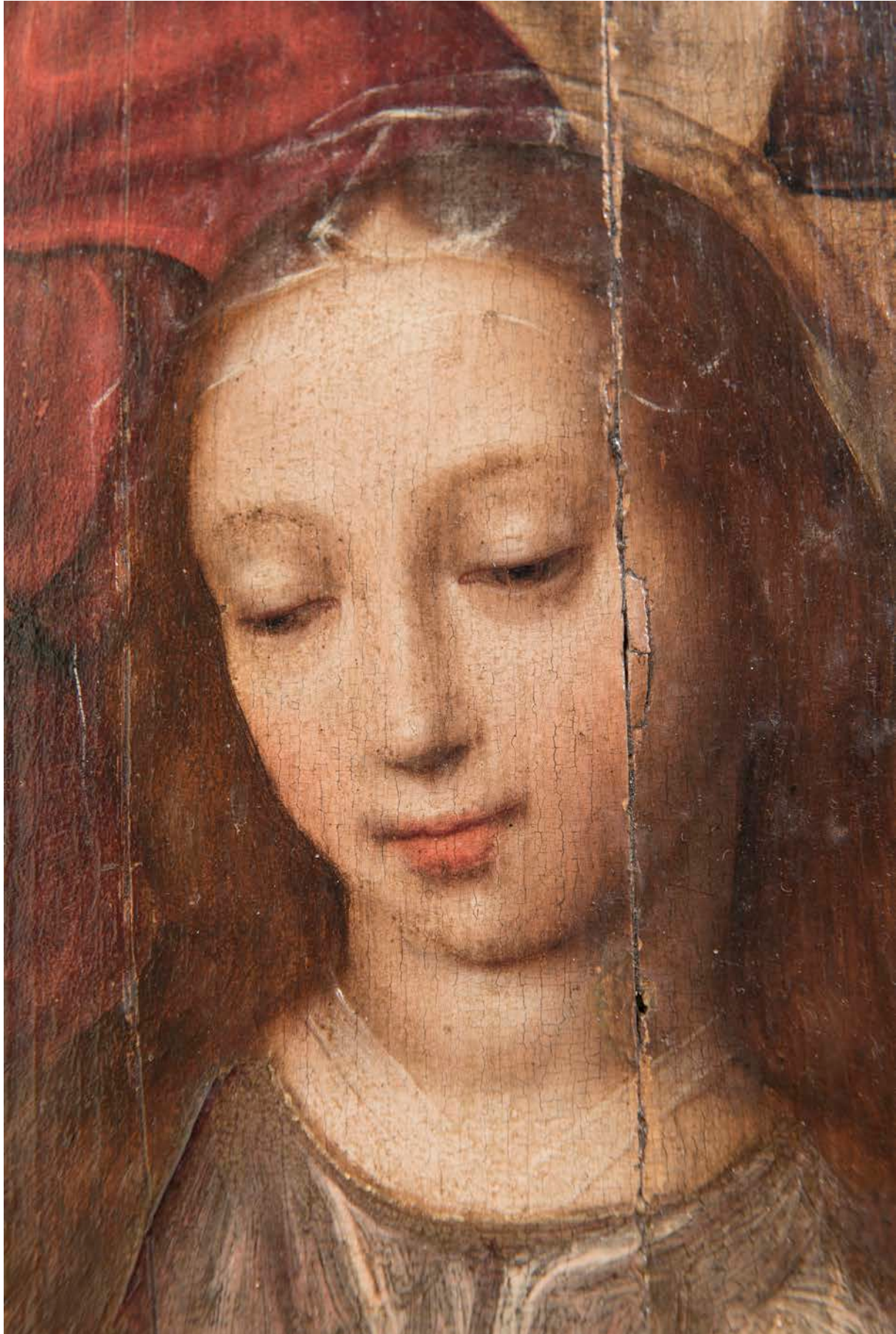
Batalla naval entre turcos y cristianos frente a la costa de Taganana

Anónimo, 1704.

Pintura sobre tabla

Real Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves, Santa Cruz de La Palma (La Palma)

[3]



III. Anaga en el contexto comercial europeo
y sus relaciones con América

*III. Anaga in the European commercial context
and its relations with America*

En 1508, con la llegada al puerto de Amberes de los primeros navíos cargados con el azúcar producido en Tenerife, se inició una fructífera relación comercial con Flandes, de donde se importaron productos manufacturados tales como textiles, objetos de metal o piezas de ajuar doméstico que no se producían en las islas y que, en la mayoría de las ocasiones, constituían parte del pago recibido a cambio de las partidas de azúcar. La existencia de estos intercambios comerciales explica la presencia en las islas de obras artísticas de procedencia flamenca aunque, en general, se desconozcan las circunstancias concretas de su llegada, como es el caso del tríptico conservado en Taganana.

La contemplación de este tríptico flamenco en su estado actual es casi un milagro. En torno a 1936, un médico aficionado a la pintura cayó en la cuenta de que tres cuadros situados en el extremo superior y en los laterales del retablo mayor de la iglesia de Taganana, en realidad no eran obras independientes sino partes de un valioso tríptico flamenco que, en algún momento, había sido desmembrado. Hubo que esperar al año 1967 para que una restauración le devolviera su configuración original. A pesar de que aparece documentado por primera vez en la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves en un inventario realizado en 1580, nada se sabe de las circunstancias de su llegada ni de su ubicación originaria en el templo.

El conjunto formado por las escenas de la natividad, la adoración de los reyes magos y la circuncisión, responde, en cada detalle, a una finalidad doctrinal: el hijo de Dios ha venido al mundo para redimir a la Humanidad. En una época en la que el arte estaba al servicio de la religión, la aspiración del artista no era recrearse en imágenes bellas u originales sino representar de forma eficaz el mensaje religioso. Las obras flamencas eran muy apreciadas en buena parte de Europa y era habitual que las familias adineradas adquirieran este tipo de piezas de medio formato, fáciles de transportar y adecuadas para oratorios particulares. Numerosos artistas trabajaban en talleres bajo un sistema gremial, por lo que muchas obras eran el resultado de la intervención de pintores y aprendices que aún hoy son, en su mayoría, casi desconocidos. Esto explica que la autoría del tríptico de Taganana fuera objeto de especulación durante décadas antes de ser atribuido al pintor Marcellus Coffermans (activo en Amberes, entre 1549 y 1575). Este artista, de limitado talento creativo, se limita a fusionar recursos pictóricos y modelos que toma prestados de artistas reconocidos de su época en los ámbitos artísticos de Brujas y Amberes, cuyas obras alcanzaron difusión por medio de estampas de grabados.

Desde finales del siglo XV el imperio español había comenzado su expansión en tierras americanas. Por su posición estratégica, las islas se convertirían en escala obligatoria de los navíos que surcaban el atlántico en ambas direcciones. En los siglos siguientes, muchos isleños emigraron a América en busca de fortuna. Los que tuvieron éxito mostraron su agradecimiento a la providencia mediante exvotos (ofrendas), generalmente lujosas piezas artísticas destinadas a las iglesias de sus lugares de origen. En el siglo XIX los procesos de desamortización supusieron la desaparición de cierto número de conventos. En muchos casos, la propia iglesia retiró los objetos de uso litúrgico conservados en estas instituciones distribuyéndolos posteriormente entre diversas parroquias. Esto explica que ciertos exvotos se conserven en iglesias distintas de las de origen de los donantes.

In 1508, when the first vessels arrived at Antwerp port, carrying sugar produced in Tenerife, a profitable commercial relationship with Flanders began. Manufactured products, such as textile, metal objects, trousseau that couldn't be found on the island, were exchanged for the sugar loads.

This commercial exchange explains the presence of Flemish art pieces on the islands but we don't really know the exact date of their arrival, for example the triptych you can see in Taganana.

The good condition of the triptych is simply a miracle. Around 1936, a doctor fond of painting, observed that the three pictures, situated on the upper edge and on the sides of the principal altarpiece of the church in Taganana, were not separate pieces. On the contrary, they were part of the precious Flemish triptych that somehow had been split.

Not until 1967 did it recover its original shaping. Although the piece was firstly included in Nuestra Señora de las Nieves church inventory in 1580, its original arrival and location in the church are still unknown.

The scenes of the Nativity, the Epiphany and the circumcision have a doctrinal purpose in every single little detail: the Son of God has come to redeem humanity.

At a time when art was at the service of religion, the artist's wish was not to recreate beautiful and real images but to represent a religious message effectively.

The Flemish pieces of art were highly appreciated in Europe. Wealthy families used to acquire this type of art piece, medium sized, easy to carry and suitable for their home chapels.

Many artists worked in group studios so, at the end, the final piece of art was the result of a group artistic intervention; so, most of these artists are unknown.

This fact explains that the authorship of the triptych of Taganana was discussed for decades until it was attributed to the artist Marcellus Coffermans (Antwerp, between 1549 and 1575). This painter, whose creative gift was really limited, fused together pictorial resources and designs that were taken from famous artists living in Bruges and Antwerp who were well known for their engraving cards.

By the end of the fifteenth century, the Spanish empire had started its expansion in American land. So, because of their

strategic location, the islands became an obligatory stop for the vessels that crossed the Atlantic Ocean. In the next years, a lot of islanders emigrated to America looking for fortune. Those who succeeded showed their gratitude to Divine Providence with their presents, usually luxurious art pieces for their home chapels. In the nineteenth century, during several expropriation processes, some monasteries disappeared. In some occasions, the church took liturgical objects from these places and sent them to parish churches. That's why some donations appear in different places.





Adoración de los Reyes

Marcellus Coffermans, c. 1575.

Pintura al óleo sobre tabla

Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)

[4]







[5] ***Árbol de la vida***
 Anónimo, último tercio del siglo XVII.
 Pintura al óleo sobre tabla
 Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



Santa Lucía
 Anónimo, segunda mitad del siglo XVI.
 Alabastro
 Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)

[6]

IV. Otras fundaciones religiosas en Taganana.

V. *Other religious foundations in Taganana*



La jurisdicción histórica de la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves abarcaba en sus orígenes desde el barranco de Taborno hasta la Punta de Anaga. El progresivo asentamiento en estos pagos y la fundación de caseríos, impulsó la erección de nuevos templos y ermitas que permitirían satisfacer las necesidades espirituales de la población salvando la distancia que los separaba de la iglesia de Taganana.

Ermita de Santa Catalina

Se desconoce el origen de la devoción a Santa Catalina Mártir en Taganana y los motivos que llevaron a su pueblo a nombrarla copatrona del lugar, erigiendo en su honor una ermita. El alcalde Melchor de Armas y el párroco Pedro Delgado, en nombre del vecindario, contrataron en mayo de 1621, los servicios del oficial de albañilería Juan García para su construcción, cuya titularidad recaía, según escritura pública fechada el 29 de mayo de 1630, en los habitantes de la localidad. Con motivo de la festividad de la santa de Alejandría, el papa Alejandro VII con fecha de 13 de marzo de 1664, concedió indulgencias plenarias mediante las que, bajo ciertas condiciones, los fieles podían purificar su alma borrando todo rastro de pecado. Es posible que por esta razón, la clave del arco de la puerta principal de la ermita luzca el emblema papal.

La imagen titular procede del monasterio de Santa Catalina de Siena de San Cristóbal de La Laguna. Probablemente llegó a Taganana en los primeros años del siglo XVIII, sustituyendo a otra escultura de vestir, de la que solo se conserva la corona de plata labrada en 1661.

Ermita de Santiago Apóstol

El capitán Diego Pereira de Castro fundó en 1631 una ermita dedicada a Santiago Apóstol en su hacienda de Benijo. Su fábrica, concluida en 1639, ya amenazaba ruina en 1747, quedando en la actualidad muy pocos vestigios originales. En la misma fecha sufría idéntica suerte la ermita de Santa Teresa de Jesús en Las Breñas, fundada en la hacienda homónima por deseo del regidor Tomás de Castro-Ayala, edificada en 1676.

Ermita de San Gonzalo de Amarante

A Francisco de la Coba Ocampo se debe la fundación de la ermita de San Gonzalo en la hacienda de Las Palmas de Anaga, aunque su edificación no estuviese finalizada al menos hasta 1684. En ella se encuentra la imagen del santo titular y un interesante lienzo con la vera efigie de Nuestra Señora de Candelaria.

Ermita de Santa Teresa de Jesús

Transformada actualmente en bodega, la ermita de Santa Teresa de Jesús fue fundada en la hacienda de las Higueras o de los Auchones en 1678 por el capitán Juan de Urtusástegui Villanueva y Acuña, pasando posteriormente a la titularidad de los condes de Siete Fuentes. En ella se veneró una pintura de la santa abulense, que se presentaba junto a las figuras de la Virgen María y San José, hoy desaparecida.

Ermita de Nuestra Señora de Begoña

La ermita de Almáciga, erigida en 1936, inicialmente estuvo dedicada a San Juan Bautista, una talla de madera policromada procedente de la iglesia parroquial en la que permaneció al menos hasta 1853. En 1950 cambió su titularidad por la de Nuestra Señora de Begoña, advocación mariana que debió su llegada a la aparición en la playa de una botella, con un mensaje y cinco estampas de la patrona de Vizcaya, que había sido arrojada al mar por peregrinos de Acción Católica a la altura del cabo Villano (La Coruña) dos años antes. La imagen de San Juan Bautista fue entonces ubicada en una pequeña ermita edificada en su honor en la playa de Tachero.

In its origin, the historical jurisdiction of Nuestra Señora de las Nieves parish church spanned from Taborno ravine to Punta de Anaga. The continuing settlement and new groups of country houses launched the creation of new temples and chapels to satisfy the spiritual needs of the people dissipating the distance with the church in Taganana.

Hermitage of Santa Catalina

The strong devotion to Santa Catalina Mártir (St. Catherine of Alexandria) in Taganana and the reason why she was named co-patron saint in the place are still unknown. Mayor Melchor de Armas and the parish priest, Pedro Delgado, in the name of the residents, contracted the builder Juan García's services for the construction of the chapel as a symbol of her honour. Its ownership passed to the local inhabitants, according to the public deed dated on 29th May 1630.

On the occasion of Saint of Alexandria festivity, Pope Alejandro VII, on 13th March 1664, granted plenary indulgence, under certain conditions, so that the believers could purify their souls from their sins. This fact could possibly be the reason why the papal emblem is found in the chapel front arch in the main entrance.

The principal statue comes from Santa Catalina de Siena monastery in San Cristóbal de La Laguna. It is thought, it arrived in Taganana at the beginning of the eighteenth century, replacing another sculpture, and only its silver crown, worked in 1661, preserves.

Hermitage of Santiago Apóstol

Captain Diego Pereira de Castro founded a chapel in 1631. It was consecrated to Santiago Apóstol (St. James the Greater) in his property in Benijo. Its building, which was concluded in 1639, was reduced to ruins in 1747. Nowadays, there are few remains of it. Same ruin happened to Santa Teresa de Jesús chapel in Las Breñas, founded in the property with the same name as a desire of councilor Tomás de Castro-Ayala, and built in 1676.

Hermitage of San Gonzalo

Owes its existence to Francisco de la Coba Ocampo in the estate of Las Palmas de Anaga. Its construction lasted until 1684. Inside, there is a statue of the principal saint and an interesting canvas of Nuestra Señora de Candelaria effigy.

Hermitage of Santa Teresa de Jesús

Santa Teresa de Jesús chapel was founded in 1678 in las Higueras estate or los Auchones by Captain Juan de Urtusástegui Villanueva y Acuña in 1678. Later it belonged to Siete Fuentes Earls. A painting of Ávila's saint next to the images of María Virgin and Saint Joseph was venerated there. This painting has disappeared. Nowadays, the chapel has been transformed into a wine cellar.

Hermitage of Nuestra Señora de Begoña

Almáciga chapel, built in 1936, initially was dedicated to San Juan Bautista (St. John the Baptist), a wooden polychrome effigy that was brought from the parish church where it was kept at least until 1853. In 1950, a bottle was found with a message and five holy cards depicting the image of Nuestra Señora de Begoña. It had been thrown into the sea by some Acción Católica pilgrims near Villano Cape (La Coruña, Galicia) two years before. Because of this events, the chapel was dedicated to her and San Juan Bautista statue was moved to a small chapel, built in his honour, in Tachero beach.

Ermitas edificadas en el siglo XX // *Chapels built in the twentieth century*

1935	Nuestra Señora de Candelaria	Roque Bermejo
1938	Santiago Apóstol	Lomo de las Bodegas
1938	Purísima Concepción	Chamorga
1945	San José	Taborno
1954	San Pedro	Afur
1955	San Blas	Roque Negro
1982	Nuestra Señora de Guadalupe	Casas de la Cumbre





Ermita de Santa Teresa de Jesús, Aychones



Ermita de San Gonzalo de Amarante, Las Palmas de Anaga



[7]

Corona de Santa Catalina

Anónimo, 1661.

Plata en su color

Ermita de Santa Catalina Mártir, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



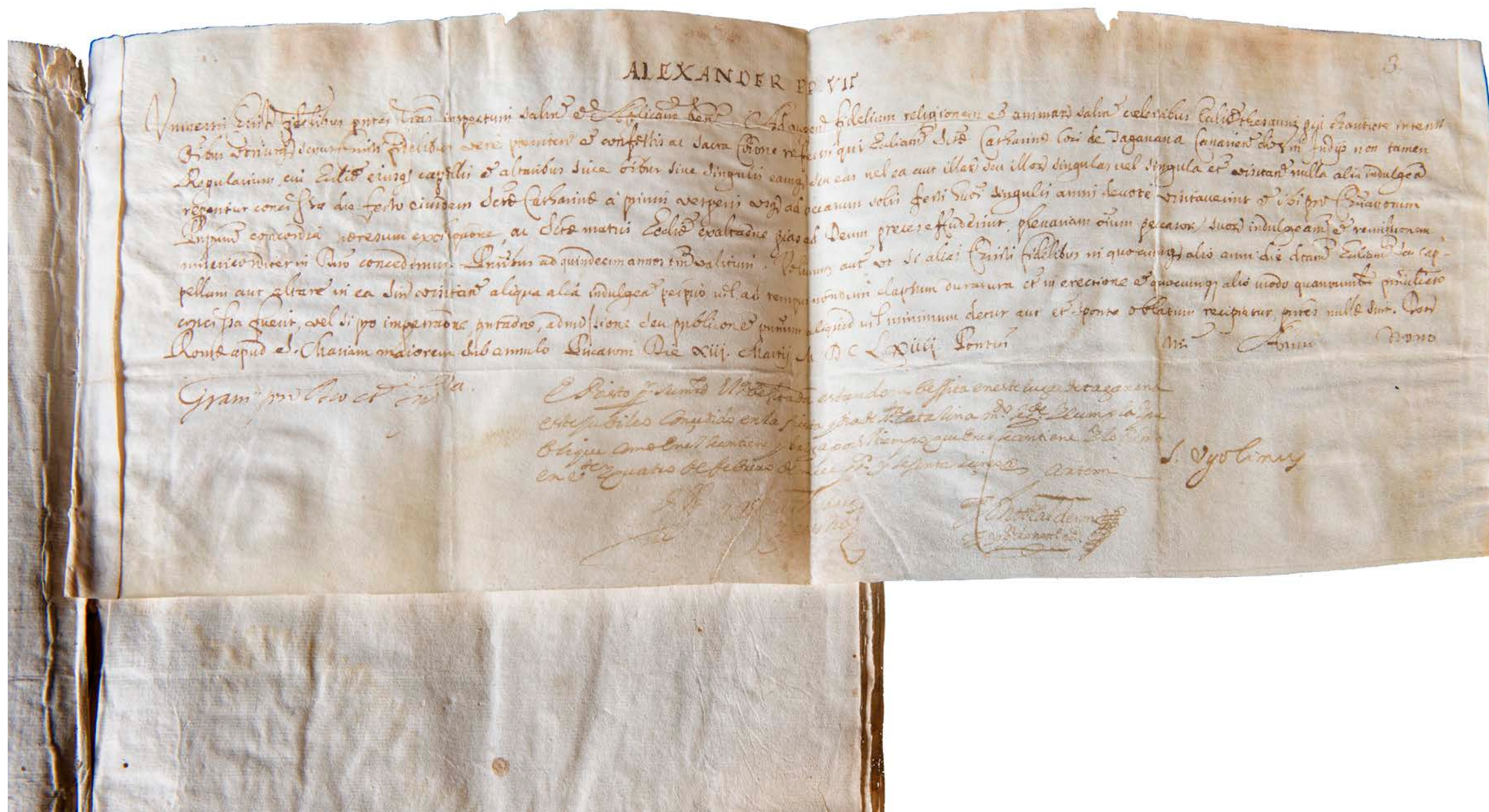
[8]

Santa Catalina Mártir

Anónimo, finales del siglo XVII/ principios del siglo XVIII.

Madera policromada y tejidos sobrepuestos

Ermita de Santa Catalina Mártir, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



Letras apostólicas del papa Alejandro VII

Libro de la Ermita de Santa Catalina, 13 de marzo de 1664.

Tinta sobre papel

Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna, La Laguna



[10]

San Juan Bautista
Círculo de Martín de Andújar Cantos, segunda mitad del siglo XVII.
Madera policromada.
Ermita de San Juan Bautista, Tachero (Santa Cruz de Tenerife)



[11]

San Luis de Tolosa
Anónimo, siglo XVIII.
Madera policromada.
Iglesia de San Blas, Roque Negro (Santa Cruz de Tenerife)



Purísima Concepción
Anónimo, ¿siglo XVII?
Madera policromada

Ermita de la Purísima Concepción, Chamorga (Santa Cruz de Tenerife)

[12]



[13] **Cáliz**
 Mérida, Yucatán (México), último cuarto del siglo XVII.
 Plata en su color con copa sobredorada en su interior
 Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



[14] *Cáliz*
 La Habana, 1755
 Plata en su color con copa sobredorada en su interior
 Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



[15]

Custodia grande
 Santiago de los Caballeros de Guatemala (Antigua), c. 1737
 Plata sobredorada
 Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



[16]

Lámpara de la capilla mayor
¿La Habana?, finales del siglo XVII.
Plata en su color
Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



[17]

Corona imperial de Nuestra Señora del Rosario
La Habana, finales del siglo XVII.
Plata labrada en filigrana
Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



V. El naufragio del Flachat

V. Flachat's shipwreck

El 16 de febrero de 1898 pasó a la historia de la comarca de Anaga por el trágico naufragio del vapor Flachat en las inmediaciones de la playa de Anosma (Punta de Anaga). Cerca de la medianoche, poco tiempo después de partir del puerto de Santa Cruz de Tenerife con destino a América, el barco francés de la Compañía General Trasatlántica, envuelto en una espesa calima, colisionó contra los roques, hundiéndose poco después.

En el accidente perecieron ochenta y seis personas, entre pasajeros y tripulantes. La población de Santa Cruz se volcó en el rescate y socorro de las víctimas, sumándose a las campañas de ayuda promovidas por los periódicos locales y numerosos comerciantes.

En los días posteriores a la tragedia, el mar arrojó a las costas de Anaga numerosos objetos y restos del barco. Cabe imaginar la sorpresa de los lugareños al descubrir entre estos objetos la imagen de un crucificado que desde entonces sería conocido como Cristo del Naufragio.

Su hallazgo no está exento de tintes legendarios, siendo el relato más difundido el del cabrero que supuestamente localizó la talla en el interior de una caja de cinc. Decepcionado al no hallar objetos de valor del barco, habría dañado con su lanza una de las extremidades del crucificado, acción por la que sería castigado con la fractura de una pierna en días posteriores. Desde entonces, el Cristo fue considerado milagroso en Anaga, desplazando al Santísimo Cristo del Socorro, una talla de mediados del siglo XVI cuyo culto para entonces había decaído.

Lo cierto es que la imagen la encontró Antonio López-Balboa Loureiro, el farero de Anaga, quien la donó a la parroquia de las Nieves junto a la talla de una Inmaculada Concepción que también iba en el Flachat. Ambas imágenes formaban parte de un lote de esculturas procedentes de la Escuela de Artes y Oficios de Sarriá (Barcelona) que viajaban en el buque con destino a Venezuela.

Tras ser adecentada por el escultor palmero Arsenio de las Casas Martín, la imagen del crucificado fue colocada en el templo parroquial y llegó a contar con una esclavitud propia - activa entre 1914 y 1925- que tenía entre sus compromisos «prestar auxilio a las víctimas de cualquier accidente marítimo» y ofrecer una misa en el aniversario de la tragedia en memoria de las víctimas y de todos los naufragos fallecidos durante el año.

La memoria del accidente del vapor francés quedó inmortalizada en una maqueta que ofreció al Cristo del Naufragio el nieto de Rafael Rodríguez Campanario, uno de los participantes del rescate de las víctimas de aquella aciaga noche de febrero de 1898. Se trata de una fiel reproducción del Flachat que durante muchos años permaneció a los pies de la imagen.



The sixteenth of February 1898 is a date mentioned in the history of Anaga due to the tragic shipwreck that happened close to Anosma beach (Punta de Anaga). By midnight, shortly after its departure from Santa Cruz de Tenerife port towards America, the French vessel that belonged to General Company Trasatlántica, surrounded by a thick haze, crashed into rocks and sank.

Eighty-six people, including passengers and crew, died. People around Santa Cruz made their best to rescue and help the victims. Local businessmen also joined to help as well as the media campaign.

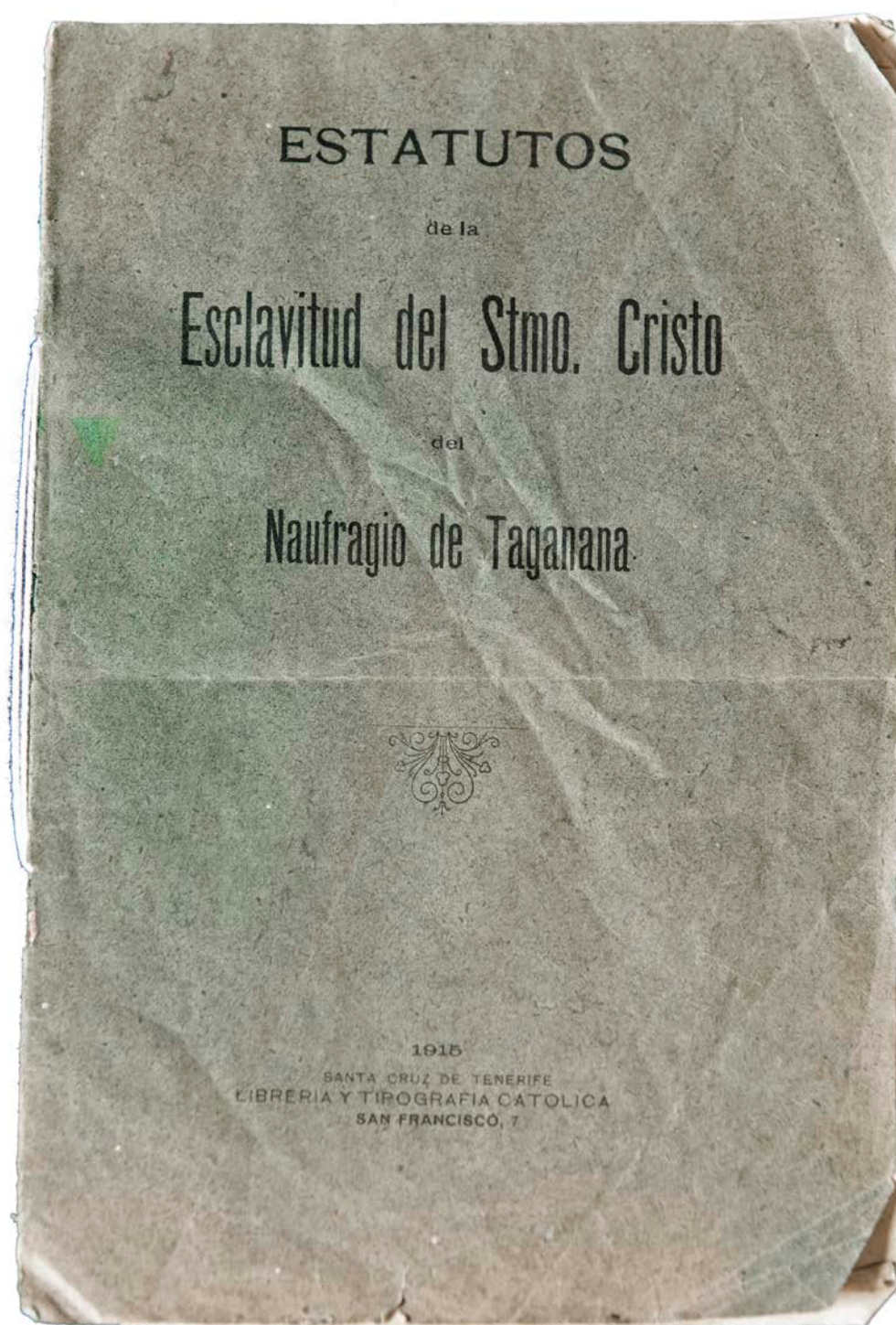
Some days after the tragedy, objects and remains of the ship were found along Anaga shores. It is easy to imagine the astonishment of the local people when they found a crucifix. Since then, it's known as 'the Christ of the Shipwreck'.

This discovery is also surrounded by legends. The most widely extended one is about a goat herder who is thought to have found the crucifix in a zinc box. Disappointed, because he couldn't find valuable objects, he damaged part of the sculpture with a spear. Some days after this action, he broke one of his legs as punishment for his behaviour. Since then, this crucified Christ was considered miraculous in Anaga, displacing Santísimo Cristo del Socorro (Holy Christ of Succor), a mid-sixteenth century statue, whose worship was declining.

The truth is that the statue was found by Antonio López-Balboa Loureiro, in charge of Anaga lighthouse, who donated it to the parish church of las Nieves, together with a statue of an Inmaculada Concepción that was also inside the ship, Flachat. Both statues belong to a group of sculptures from Sarriá Art School (Barcelona) that had been loaded on the ship towards Venezuela.

After being repaired by the sculptor Arsenio de las Casas Martín, from La Palma, the crucifix was placed in the parish chapel and achieved a servitude organization from 1914 to 1925. They were committed to help any sea victims and to offer an anniversary mass in memory of the shipwrecked during the year.

Rafael Rodríguez Campanario's grandson, who helped to rescue the shipwreck victims on the tragic date in February 1898, immortalized the French vessel accident with a mockup he offered the Christ of the Shipwreck. It's a faithful reproduction of Flachat that could be seen on the foot of the sculpture.



[18]

Estatutos de la Esclavitud del Santísimo Cristo del Naufragio
1913. Tinta sobre papel
Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna, La Laguna



Santísimo Cristo del Naufragio
Escuela de Artes y Oficios de Sarrià (Barcelona), c. 1898
Madera policromada
Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



Maqueta del vapor Flachat
Principios del siglo XX.
Madera policromada
Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)

[20]



Periódico La Opinión
17 de febrero de 1898.
Tinta sobre papel
Biblioteca de la Universidad de La Laguna, La Laguna

[21]

VI. La recuperación del patrimonio.
VI. Restoring the heritage



En los últimos dos años, el área de Patrimonio del Cabildo Insular de Tenerife y la Diócesis Nivariense han impulsado la recuperación de una parte importante del patrimonio religioso de Taganana. Unas actuaciones que han devuelto el aspecto original a varias piezas que se habían visto desvirtuadas por intervenciones desafortunadas muy frecuentes en el pasado. La restauración del patrimonio artístico permite el progreso de la investigación científica, pues no se debe olvidar que, aparte de su originario carácter devocional, estas piezas son testigos de una época y de unos hechos que conformaron el devenir social y religioso de un pueblo. En esta exposición, junto a las piezas ya intervenidas, se incluyen otras que aún no han sido restauradas y cuya presencia se halla justificada por su importancia en el devenir histórico de la parroquia.

En el marco de estas actuaciones, el equipo Cúrcuma Conservación y Restauración dirigido por la restauradora María Fernanda Guitián Garre, ha intervenido las imágenes de Jesús Nazareno, Nuestra Señora de los Dolores y las tallas del Cristo Difunto, Santa Lucía y San Francisco de Asís. Asimismo, bajo su dirección en el Grado en Conservación y Restauración del Patrimonio de Bienes Culturales de la Universidad de La Laguna, se ha restaurado el Cristo del Naufragio.

Paralelamente, en abril de 2015, se iniciaban los trabajos de reposición de las cubiertas de madera de la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves bajo la dirección del arquitecto Sebastián Matías Delgado Campos. Una intervención muy necesaria dado el acusado estado de deterioro que presentaban los techos del templo, y que se encuentra avalada al estar catalogado desde 2006 como Bien de Interés Cultural por el Gobierno de Canarias.

During the last years, the heritage department, dependent on the Cabildo of Tenerife and the Nivariense diocese, has encouraged the restoration of an important part of the religious heritage of Taganana. These actions have given back their original aspect to several art pieces that had been devalued by some unfortunate actions that happened too often in those days. The artistic heritage restoration allows to progress in the scientific investigation. We can't forget the fact that, apart from its original and devotional nature, these art pieces are testimony of an epoch and circumstances that transformed the social and religious development of a town.

In this exhibition, together with the art pieces, already counted, there are some others included that have not been restored yet but their appearance is justified because of their importance in the development of the parish church.

In this course of action, the group of professionals, Cúrcuma Conservación y Restauración, directed by the restorer María Fernanda Guitián Garre, has dealt with the effigies of Jesús Nazareno (Christ carrying the cross), Nuestra Señora de los Dolores (Our Lady of Sorrows) and the sculptures of Cristo Difunto (Dead Christ), Santa Lucía, San Francisco de Asís. Additionally, the art piece of Cristo del Naufragio has been restored under her direction at the Degree in Conservation and Restoration of Cultural Property Heritage of La Laguna University.

At the same time, in April 2015, some replacement works of the wooden roof in Nuestra Señora de las Nieves church started. This project was carried out under the technical supervision of the architect Sebastián Matías Delgado Campos. These works were urgent due to the very bad state of preservation of the church roof. The maintenance is guaranteed as it was declared Patrimony of Cultural Interest in 2006 by the local Government of the Canary Islands.



Jesús Nazareno
 Anónimo canario, primer tercio del siglo XVIII.
 Madera policromada y tejidos sobrepuestos
 Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)

[23]

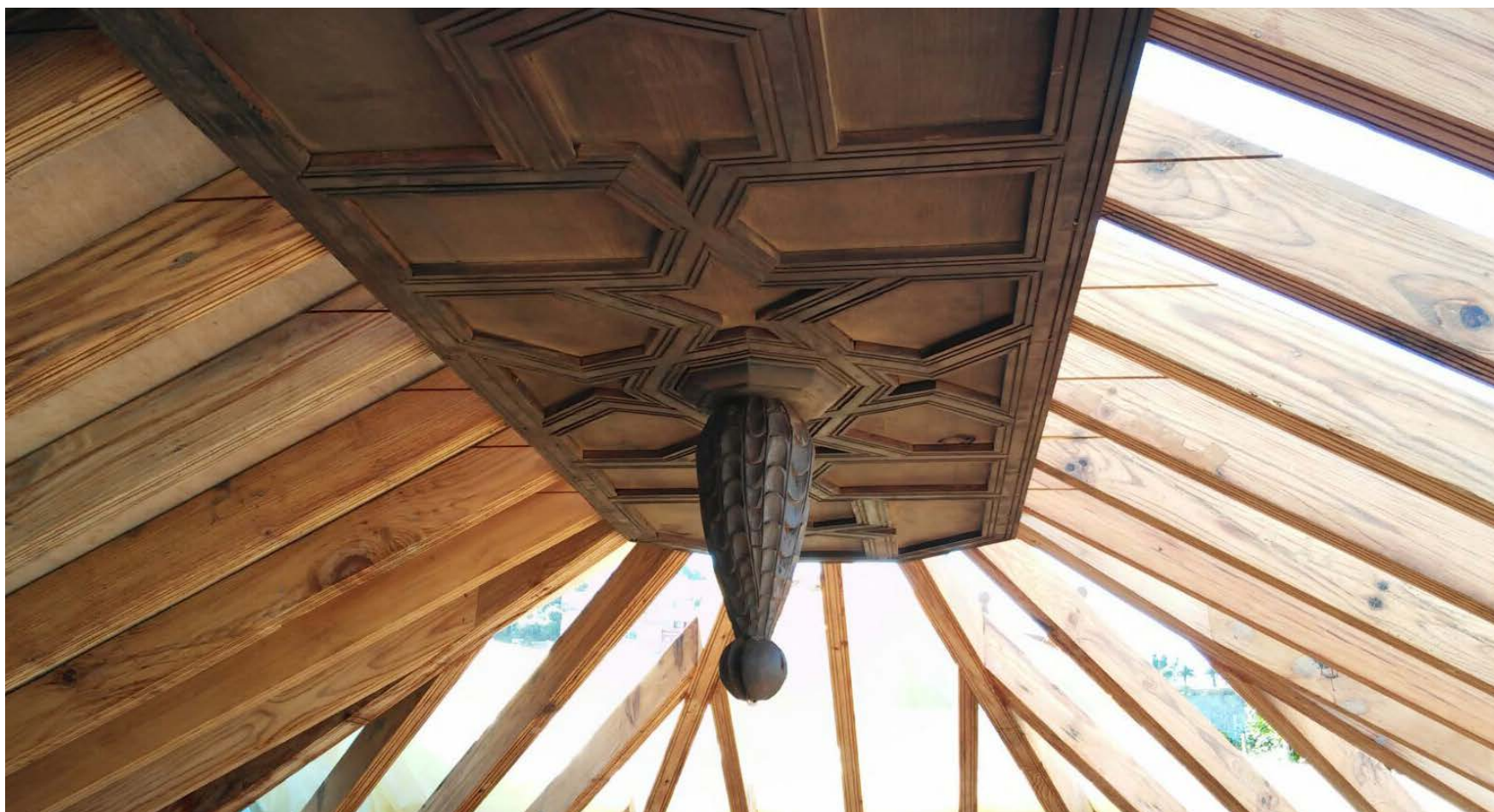


[24] ***Nuestra Señora de los Dolores o de la Soledad***
Anónimo canario, principios del siglo XVIII.
Madera policromada y tejidos sobrepuestos
Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



[25]

San Francisco de Asís
 Anónimo canario, segunda mitad del siglo XVIII
 Madera dorada y policromada
 Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves, Taganana (Santa Cruz de Tenerife)



BIBLIOGRAFÍA:

- CHINEA CÁCERES, José Lorenzo [2014]: «Nuevas aportaciones al estudio del patrimonio escultórico de la Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves de Taganana», Homenaje a la profesora Constanza Negrín Delgado. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, pp. 93-119.
- GALVÁN TUDELA, Alberto [1980]: Taganana. Un estudio antropológico social. Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, Ulises (coord.) [2006]: Historia general de la comarca de Anaga. Santa Cruz de Tenerife: Idea.
- NEGRÍN DELGADO, Constanza [1995]: «Las custodias de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Nieves de Taganana (Santa Cruz de Tenerife)», Anuario del Instituto de Estudios Canarios, 40, pp. 29-40.
- NEGRÍN DELGADO, Constanza [1995]: Los Países Bajos y Tenerife: pinturas del siglo XVI. [Catálogo de la exposición celebrada en el] Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.
- NEGRÍN DELGADO, Constanza [2000]: «El pedrero Lucas Pérez de Gracia: aproximación a su vida y obra», Revista de Historia Canaria, 182, pp. 167-175.
- NEGRÍN DELGADO, Constanza [2000]: «Platería hispanoamericana en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Nieves de Taganana (Santa Cruz de Tenerife)», XIII Coloquio de Historia Canario-Americana; VIII Congreso Internacional de Historia de América. Las Palmas de Gran Canaria, pp. 2878-2886.
- NEGRÍN DELGADO, Constanza [2001]: «La ermita de Santa Catalina Mártir de Taganana (Santa Cruz de Tenerife): datos históricos de su fábrica», Revista de Historia Canaria, 183, pp. 235-253.
- NEGRÍN DELGADO, Constanza [2002]: «La imagen titular de la ermita de San Juan Bautista de Tachero (Taganana, Santa Cruz de Tenerife)», Anuario del Instituto de Estudios Canarios, XLVI, pp. 473-482.
- PÉREZ MORERA, Jesús [2010]: Arte, devoción y fortuna. Platería americana en las Canarias occidentales. [Catálogo de la exposición celebrada en el] Exconvento de Santo Domingo. San Cristóbal de La Laguna.
- PÉREZ MORERA, Jesús y RODRÍGUEZ MORALES, Carlos [2008]: Arte en Canarias: del gótico al manierismo. Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias.
- VV.AA. [2010]: María, y es la nieve de su nieve. Favor, esmalte y matiz. [Catálogo de la exposición celebrada en el] Espacio Cultural Rafael Daranas, Casa Massieu Tello de Eslava. Santa Cruz de La Palma.



Ayuntamiento
Santa Cruz de Tenerife
Cultura



Obra Social "la Caixa"



Parque Rural
Anaga

